



RELATOS MÍNIMOS

Relatos y crónicas de alumnos de escuelas primarias de la ciudad que festeja su tricentenario.

300
ROSARIO



Municipalidad de
Rosario

Relatos mínimos

**Relatos y crónicas de alumnos
de escuelas primarias de la ciudad
que festeja su tricentenario.**

Estas son algunas de las micro historias que se presentaron para participar del Concurso Literario TRESCIENTAS ROSARIO, relatos que consideramos una enérgica pieza de interacción, clave para fomentar la innovación colectiva que sostiene nuestra habitabilidad común.

La creatividad es un distintivo de Rosario, lo que ha sostenido las tradiciones, las leyendas y sigue siendo clave en fortalecer las riquezas de nuestra idiosincrasia.

La fuerza de estos relatos cobra especial relevancia, dado que quienes escriben estas historias, pintan mundos desconocidos en los límites de Rosario, nuevas miradas de distintas procedencias que convergen creando una comunidad cultural imaginativa y diversa.

Estas son algunas de las historias seleccionadas que nos hablan de la nostalgia por lo pasado y otras, de las ilusiones o fantasías de lo por venir. Historias que reflejan experiencias de sus protagonistas y nos acercan a los sueños, las luchas, alegrías, tristezas, esperanzas, frustraciones y las genuinas motivaciones de sus pobladores, que encontraron en esta ciudad un lugar para estar y ser partes.

Esta antología es una oportunidad de encuentro de lo visible, irreductible, lo perdurable, nuestro trascender en palabras que tejen una nueva ciudad, le dan el sentido de pertenencia y nos reúnen. Estos relatos nos ayudan también a visualizar y empatizar con los habitantes del Tricentenario de la Rosario de 2025.

Ha sido importante la cooperación y colaboración de todos los actores quienes participaron en el Concurso Literario TRESCIENTAS ROSARIO. Ojalá esta obra trascienda e

inspire a mirar con otros ojos a nuestra ciudad tan amada siempre.

INDICE

Anécdota barrial de mi abuelo

Massimo Vito Angelino

Escuela Particular Incorporada N° 1265 Luis Ravera

Complejo Escolar Colegio Rosario.....7

Enigmas en El Misericordia

Alumnos de 5to grado 2025

Escuela N° 1063. Colegio Nuestra Señora de la Misericordia.....8

El árbol del amor

Emilia Geli

Complejo Educativo Brigadier López.....10

Un gran esfuerzo en Rosario

Alumnos de 3° y 4° grados 2025

Escuela Primaria N° 1280 Soldado de Malvinas.....11

Los trenes del futuro

Lara Perotti

Complejo Educativo Brigadier López.....13

Pulpo

Franco Barcelo

Complejo Educativo Brigadier López.....14

Sportivo América

Lucas Bottazzi

Complejo Educativo Brigadier López.....15

El árbol de los diez mil años

Sofía Monteverde

Complejo Educativo Brigadier López.....16

El sueño de Pedro

Enrique Sattler

Complejo Educativo Brigadier López.....17

Una caída inesperada

Alumnos 4° Grado 2025

Escuela N° 1063. Colegio Nuestra Señora de la Misericordia.....18

Sirenas del Paraná

Alina Rodríguez Brusa

Complejo Educativo Brigadier López.....20

Grandes recuerdos de la bella Florida

Juliana Caminos

Escuela Particular Incorporada N° 1265 Luis Ravera.

Complejo Escolar Colegio Rosario.....21

La noche del terror

Julia Torti

Complejo Educativo Brigadier López.....23

Mi barrio es una República

Renata Sandri

Complejo Educativo Brigadier López.....24

La leyenda del Galletón

Ana Cornaglia

Complejo Educativo Brigadier López.....25

Massimo Angelino

ANÉCDOTA BARRIAL DE MI ABUELO

Mi abuelo José siempre me cuenta historias de su barrio donde hoy también vivo yo, mi barrio abarca Esmeralda, Berruti y 27 de Febrero con su bajada hacia el puerto, donde está avenida Belgrano. De aquellas historias lo único que queda es el puerto, el resto fue modificándose con los años, mi abuelo me contó que donde hoy está mi colegio (al que ingreso por 27 de Febrero y Chacabuco) que se llama Luis Ravera, había una canchita de fútbol en la que le gustaba jugar con sus amigos, y al lado donde hoy está la fábrica de plásticos Amoplast había otra fábrica pero de lonas para camiones. También me cuenta que conoció a mi abuela en 27 de Febrero y Esmeralda, ella vivía ahí donde hoy está el CONICET, y que la mayoría de los habitantes del barrio trabajaban en el puerto, en el Ministerio de Obras Públicas y en el mercado de papas. Otras de las cosas que se acuerda es un club que se llamaba Rosario Puerto Belgrano donde jugaba a la pelota y se hacían apuesta de carreras de caballos. Este club estaba ubicado en la barranca de 27 de Febrero y Circunvalación, y un poco más allá, en Berruti y Riobamba recuerda que estaba la estación de trenes, hoy es el ingreso a la Universidad Nacional de Rosario.

Me encantan las historias de mi abuelo y mi barrio.

ENIGMAS EN EL MISERICORDIA

Al caminar por el hermoso Bvd. Oroño, de la ciudad de Rosario, el transeúnte puede observar un edificio majestuoso que se yergue mirando al naciente, entre las calles Rioja y San Luis.

Una situación similar aconteció hace más de 100 años. Sor María Amable Josefa Gabino salió una mañana a recorrer la ciudad en busca de lugar para el colegio y sus pasos se detuvieron frente a un edificio vetusto y abandonado. El mismo, pertenecía al exgobernador Dr. José J. Gálvez. Decidió comprarlo a pesar de la oposición de las hermanas. Hoy en día es el Colegio Nuestra Sra. de la Misericordia. Nuestro colegio. Este hermoso edificio, para nosotros, alumnos de quinto grado, contiene grandes secretos, desde pasadizos estrechos, túneles ocultos y puertas escondidas.

Esto y mucho más es lo que nos imaginamos. Muchos estudiantes piensan que existe un túnel que conecta con el colegio de Marista. Ese rumor pasa de boca en boca, como una leyenda. Esta inquietud y nuestras ganas de saber, llegó a oídos de la directora.

Una tibia mañana del mes de mayo, se acercó a nuestro salón de clases y con una hermosa sonrisa nos dijo que podíamos ir a visitar un lugar especial. Entusiasmados con la invitación, un poco alborotados y enérgicos, emprendimos entre llamados de atención y brincos de alegría nuestra aventura. Caminamos por las amplias y luminosas galerías que nos conectan a los distintos espacios. En grupo nos dirigimos hacia un lugar que nunca habíamos estado. Nos detuvimos frente a una blanca e inmensa puerta que daba a una sala.

Estábamos frente a la dirección del Secundario, todo un enigma. Unas imponentes columnas blancas enmarcaban

el camino a seguir como si fueran granaderos o la guardia. Al entrar a la dirección nuestros ojos buscaban un indicio del túnel. No podíamos dejar de intercambiar opiniones. Sonrisas, comentarios, enigmas, misterios, mucha imaginación, la curiosidad no daba tregua. Miles de preguntas se acoplaban. Observábamos muebles de otras épocas, antiguos escritorios, cubiertos de material de trabajo, cuadros pintados al óleo.

Pensábamos que detrás de esa pintura estaba el acceso al túnel. Luego, cambiamos de idea al ver cómo una pequeña puerta del mueble que estaba en la esquina se abría y daba paso a unas antiguas escaleras metálicas en forma de caracol y un tanto despintadas. El espacio era muy estrecho para pasar necesitamos agacharnos y sostenernos, se veía muy frágil y antigua la escalera. El polvo cubría los escalones. Solo podíamos bajar de dos o tres. Por precaución, nos dijeron las señas. Nuestros corazones latían rápidamente.

Descendimos lentamente, llegamos a un espacio en el cual, la luz natural, ingresaba apenas por una pequeña ventana que estaba muy alto. Las telarañas y paredes despintadas nos daban la impresión de que ese lugar no era transitado a menudo.

Al llegar al final de la escalera, encontramos un cuarto secreto, pensamos que era un dormitorio, pero después de unos minutos, descubrimos que conectaba a otro lugar. Y nuevamente una gran puerta cerrada. ¿Qué habrá detrás de esa puerta?, ¿será la conexión al túnel? ¡Cuántos interrogantes!

Pero esas respuestas serán parte de otra historia. Porque por ahora lo único frente a nosotros era esa gran puerta cerrada que sigue guardando secretos que esperan ser descubiertos.

Emilia Geli

EL ÁRBOL DE EL AMOR

Érase una vez un árbol muy especial que estaba ubicado en el Parque Urquiza. Era tan especial para las personas que vivían en la ciudad de Rosario que todos iban a visitarlo y hacían muchas cosas en él como, por ejemplo, se sentaban a tomar sombra, mates, hacían picnic. Pero lo que más le disfrutaba este árbol era cuando los niños se sentaban y le leían hermosos cuentos.

Un día, llegaron unas personas que no eran de Rosario y no entendía que tenía de especial ese árbol, entonces llegó el cuidador del parque y les dijo que ese árbol lo que lo hacía especial era que crecía gracias a los niños, ¿y las personas no entendían y le dijeron cómo gracias a los niños? ¿los niños lo cuidan, lo regaron? No, nada de eso les explico el cuidador, los niños le dan Amor, ¿y cómo? se sientan bajo su copa y le cuentan sus historias, así se siente más especial, sus hojas se ponen más verdes brillantes. Cuando le empezaban a salir hojas secas lo cuidaban, le leían cuentos y así se le iban las hojas secas y le crecían hojas nuevas y verdes, y además como agradecimiento a tanto amor que recibía, de sus ramas en vez de brotar flores, crecían caramelos para los niños.

Y así, el árbol de el amor vivió junto a los niños feliz por siempre.

UN GRAN ESFUERZO EN ROSARIO

Hace tiempo atrás en la ciudad de Rosario, aproximadamente en 1898, el diario La Capital anunciaba a los obreros, trabajo para instalar las tuberías de agua en la ciudad.

Resulta que los que, ya estaban desempeñando sus tareas se encontraban muy cansados porque trabajaban sin parar. Cada vez que se hacía de noche se dormían profundamente y, no había quien pudiese despertarlos: ¡parecía que tenían sueños agradables! Pero la obra quedaba completamente parada y, así se retrasaban mucho.

Entonces los patronos preocupados por la situación decidieron contratar empleados nuevos, para mejorar el rendimiento y la eficiencia de la instauración, pero el problema persistía.

Uno de los nuevos operarios se dio cuenta de la falta de luz; fue ahí donde imaginaron y crearon un sistema para alumbrar Rosario, para que nadie más se quede dormido.

El plan se puso en marcha, los obreros se dividieron en 2 grupos A y B. El equipo A, que estaba compuesto por los más antiguos, se encargó de continuar con las cañerías de agua; mientras que el equipo B comenzó a ocuparse de la instalación de la red eléctrica.

Para el año 1902 las tareas habían avanzado, como el grupo A ya estaba terminando su parte, optaron por asistir al grupo B ya que tenían dificultades con las conexiones. Se dieron cuenta que los cables era insuficientes y tuvieron que solicitar por carta a Buenos Aires lo que necesitaban.

Una cuadrilla que ya había trabajado en la instalación bonaerense, propuso enviar por tren el material que había quedado de esa otra obra.

Finalmente Rosario se iluminó con alegría, los obreros se pusieron muy felices porque terminaron su trabajo y, ya no se quedarían dormidos a causa de la oscuridad. Los vecinos organizaron una gran fiesta nocturna, con muchas luces de colores para agradecerles por todo su gran esfuerzo.

Lara Perotti

LOS TRENES DEL FUTURO

Un día en 1900, se inauguró la llegada del tren cerealero a Rosario, dándole crecimiento a la ciudad. En 1990 comenzaron a desaparecer y las vías que estaban al lado del río, al ser abandonadas se derrumbaron. Ahora esas vías son utilizadas por los rosarinos para pescar, jugar y otros usos. Si bien en la actualidad algunos funcionan, muchas personas comentan que en 2040 los trenes podrían volver a utilizarse, pero de manera diferente, podrían pasar por túneles que están debajo de las calles o podrían flotar arriba de los árboles, manejándose solos sin maquinistas o comandados por drones. Me gustaría mucho que eso algún día se haga realidad.

Franco Barcelo

PULPO

Era una noche de verano cuando fui con mis tíos y mis primos al Parque España de la ciudad de Rosario. Estábamos jugando a la pelota cuando de repente se empezaron a escuchar gritos que provenían de un señor que estaba pescando y toda la gente se empezó a concentrar alrededor de él para ver qué sucedía.

El pescador intentaba con todas sus fuerzas sacar al pez del fondo del río. En ese instante varias personas comenzaron a ayudarlo y entre todos lograron sacarlo. Para el asombro de todos los presentes el pez estaba agarrado a un pulpo extremadamente grande. La gente comenzó a correr pidiendo auxilio a la policía y en ese momento los bomberos comenzaron a llegar.

Los pescadores se alejaban de la barranca y nosotros nos subimos a la camioneta alejándonos unos metros y vimos que el pulpo había subido a la barranca para el asombro de toda la gente. La policía empezó a rodearlo mientras los bomberos le tiraban chorros de agua con mucha presión para que volviera al río, a nuestro río Paraná. Luego de varios intentos y de mucho esfuerzo lograron que vuelva al agua bastante enojado. En ese momento, el pulpo fue aguas adentro y lo fuimos perdiendo de vista.

El parque había quedado bastante dañado y los vecinos muy asustados. Al otro día entre todos logramos reparar y limpiar el lugar del hecho y del pulpo nunca más supimos nada pero de esta anécdota nos nos olvidaremos nunca y ustedes tengan cuidado porque a lo mejor se lo encuentran algún día paseando por la peatonal.

Lucas Bottazzi
SPORTIVO AMERICA

Rodolfo Carrillo era el mejor basquetbolista de la ciudad de Rosario y capaz de Argentina. Rodolfo no era amable, sino que era muy maleducado y presumido. El equipo de Rodolfo eran Los Toros Rojos quienes llegaron a la final de la liga Rosarina contra UNI. Cuando empezó el partido, cerca del minuto nueve, Rodolfo se cayó y se quebró los ligamentos. Mientras lloraba de dolor, sus compañeros lo consolaban. Tres días después Rodolfo fue a la iglesia y dijo: ¡Dios quítame esta lesión! Segundos después, la lesión no se le fue y todo su cuerpo se convirtió en color verde.

Desde ese día Rodolfo sintió que para volver a jugar y dejar de ser verde tenía que ser amable, entonces en 1927 creó un club llamado Sportivo América cuyo logo es de color verde, por lo que le pasó a él y también creó el estadio más grande de la Liga Rosarina, ese estadio tiene como nombre Rodolfo Carrillo. Sus camisetas eran de color verde y decían Sportivo América. Un año después de todo lo que hizo Rodolfo, dejó de ser verde y también se le fue la lesión.

Sofía Monteverde

EL ÁRBOL DE LOS DIEZ MIL AÑOS

Recuerdo que cuando era chiquita, mi mamá nos solía llevar a mi hermano y a mí al parque Alem. Nosotros siempre íbamos a un árbol al que, con mi hermano, bautizamos “El árbol de los 10000 años”. Lo llamamos así porque era especialmente grande. Tenía gruesas ramas y en el centro, una superficie elevada en la cual podías pararte y jugar casi sin necesidad de escalar. Yo me divertía mucho en ese árbol; jugábamos a que era nuestra casa o simplemente trepábamos por las ramas. También recuerdo que, no muy lejos de ese árbol, había una especie de pista donde a veces íbamos a andar en bici o en monopatín, y muy pocas veces fui con mis patines. Con el tiempo, fuimos dejando de ir al parque porque empezamos a ir más a nuestro club, el Club Regatas Rosario (CRR), aunque nunca me olvidé de todos esos momentos hermosos que pasamos en ese tan maravilloso parque.

Enrique Sattler
EL SUEÑO DE PEDRO

Todas las mañanas, Pedro y su hermano Nicolás, salen de su casa muy temprano para ir a trabajar, son encargados de cuidar el calendario del Parque Independencia. Su trabajo consiste en cambiar la fecha con flores. Un día de granizo, Pedro y Nicolás fueron a hacer sus tareas y a Pedro le cayó una piedra muy grande que le quebró el brazo. Nicolás lo llevó al hospital y el doctor le dijo que tenía que usar un yeso.

Como Pedro no podía usar la mano para arreglar las plantas, le asignaron un nuevo trabajo como guardia nocturno del Museo Castagnino. Una noche Pedro escuchó un ruido en la planta alta. Cuidadosamente subió las escaleras y vio que los personajes salían de los marcos. Se asustó mucho y bajó corriendo. Junto a la puerta de ingreso vio que Juan Bautista Castagnino salía del cuadro que pintó Alfredo Guido. El señor lo detuvo y le dijo: -No huyas pibe y se pusieron a charlar.

Juan Bautista le contó que hacía muchos años había comprado varias de las obras del museo y Pedro le contó que su sueño era jugar al fútbol en Newell's Old Boys. El fantasma de Castagnino se acordó que tenía un amigo allí y le propuso ir a la cancha que estaba cerca. Cruzaron por la avenida Pellegrini, saludaron a la Bella Durmiente del lago, continuaron por el Jardín Francés y llegaron al punto de encuentro. Los esperaban los fantasmas del club, Claudio Lorenzo Newell y los egresados del colegio que creó su papá Isac.

-¿Pedro querés venir a entrenar con nosotros?- Sí, me encantaría, respondió él.

Durante un mes Pedro fue todas las noches a entrenar, hasta que un guardia lo vio y le contó al entrenador que había un chico que jugaba muy bien. Es así, como Pedro fue llamado para formar parte del Plantel de Primera y pudo cumplir su sueño.

Alumnos de 4° Grado de la Escuela N°1063
"Colegio Nuestra Señora de la Misericordia" 2025

UNA CAÍDA INESPERADA

No sé si a todos les pasa, pero cuando camino por el centro de Rosario y veo el Monumento a la Bandera, me da una mezcla de emoción y orgullo. Ese día, estaba paseando con mis amigos y, apenas llegamos, todos querían conocerlo por dentro. Yo también, claro, pero mi objetivo era otro: observar la llama que ilumina el centro del lugar.

Empezamos subiendo por las escaleras enormes, esas que parecen no terminar nunca. El sol nos pegaba fuerte, el viento venía del río y yo me sentía libre y sediento. Pero no sé en qué momento, ni cómo, ni por qué, mi pie se resbaló y... ¡PAF!

Sentí que volaba por un segundo, pero no como un pájaro... sino como un pororó saltando de su sartén.

Caí de cabeza en el medio de las escaleras, frente a todos. Algunos se rieron, otros se asustaron. Sentí cómo la cara se me puso color tomate del susto y la vergüenza. Por suerte, mis amigos enseguida vinieron a ayudarme. Me dolía muchísimo, como si hubiera aterrizados sobre una piedra, encima me empecé a marear un poco.

Lo peor no fue la caída... fue que justo estaba pasando un grupo de turistas con cel. ¿Podés creer que uno me sacó una foto?

Después me levanté, medio dolorido pero con ganas de seguir. Y aunque ese día terminé con un moretón que parecía un mapa de las islas del Paraná, también me llevé una gran historia para contar. Porque en Rosario, hasta las caídas tienen sabor a aventura.

Llegaron al último salón y se dieron cuenta de que era el conserje. Y Ele dice: -Ay era el conserje. Así que se fueron

tranquilas hasta la puerta, pero en la puerta había una palabra escrita con papas que decía: "HELP". Salieron corriendo y nunca más volvieron.

Alina Rodriguez Brusa
SIRENAS DEL PARANÁ

Alina parecía una nena rosarina de 8 años común y corriente, se comía las “s” a hablar, le gustaba visitar el planetario y caminar por Boulevard Oroño todos los días al Colegio Brigadier López.

Pero al llegar a la escuela se encontraba con sus amigas Lorenza, Ema, Malvina, Emi, Emilia, Lara y Trinidad con las que compartía no sólo un reloj mágico de capibara, sino un secreto especial. Al presionar sus tiernos relojes de carpintero se transportaban hacia el río Paraná donde se convertían en sirenas que podían comunicarse con los animales y tenían una misión muy especial: proteger los humedales, promover el cuidado de los animales, las plantas, el cuidado del medio ambiente y mejorar la comunicación, la empatía y la solidaridad entre todas las personas para que éste sea un mundo mejor.

Todos los días se encontraban en el río, con el dorado, el pacú, el lobito de río, carpintero, pato, yacaré, etc. y luego cada una se iba a un parque: España, Urquiza, Independencia, Alem, Escalabrini; donde, mientras se hamacaban y jugaban con otros niños y les iban pasando la información que iba circulando de boca en boca. Después se encuentran en un bar de Pellegrini, donde mientras se comen un carlito con un remo y hacen la tarea, se contaban cómo les fue. Pero lo que más le gusta a las sirenas de río es juntarse en familia a ver el súper clásico entre leprosos y canallas, donde la tarea más difícil es enseñarle a los adultos a disfrutar la pasión por el deporte con alegría dejando de lado las rivalidades.

Al terminar el partido, comienza un debate, que si es mejor San Remo, Catania, Ester o Bajo Cero porque no importa quién gane se festeja con un rico helado.

Juliana Caminos
**GRANDES RECUERDOS
DE LA BELLA FLORIDA**

Nuestra querida ciudad de Rosario ha tenido grandes cambios desde su fundación como Villa del Rosario, hasta nuestros días.

Tuve la suerte de crecer en un barrio donde todo quedaba cerca, el centro del parque Independencia o del Urquiza, por lo que íbamos caminando a todos lados, incluido la escuela.

Usábamos el colectivo para ir a la Florida, paseo obligado en el verano donde buscábamos el freso de nuestro río Paraná.

Recuerdo que tomábamos el expreso Alberdi en 3 DE FEBRERO y SAN MARTÍN, viajábamos ansiosos durante casi una hora hasta RONDEAU y RICARDO NÚÑEZ, pero eso no era todo, al llegar nos esperaba recorrer varias cuadras hacia el río y bajar una gran escalinata hasta llegar a la playa. Esa playa no era como lo que era hoy en día. Había una gran arboleada para refugiarse del sol, y luego venía la arena que cruzábamos con mis hermanos corriendo porque quemaba nuestros pies, hasta que llegaba el alivio al tocar el agua,

Ahí pasábamos el día en familia, comíamos, jugábamos a las cartas, hacíamos castillos de arena o nos entreteníamos simulando estar en un auto, era muy divertido, nuestra imaginación daba para todo.

También recuerdo que había parlantes que transmitían publicidades y canciones. Me acuerdo que había una propaganda llamada pinturería Martín, que decía“ Eh pintado mi casita y las rejas del jardín, pero antes de pintarlas, le he consultado a Martín”

Hoy en día ese paisaje que podemos apreciar cambió con el paso del tiempo y el progreso de la ciudad, vemos el puente Rosario – Victoria de fondo, las arboledas que ya no están por una inundación, y en cambio la playa se asemejan al caribe con sus sombrillas y reposeras de colores.

Este es uno de los tantos recuerdos que marcaron mi infancia y adolescencia que hoy me dan cierta nostalgia.

Julia Torti

LA NOCHE DEL TERROR

Un día de primavera, tres amigas, Joaquina, Ámbar y Perla, decidieron hacer un camping en el Club Náutico Sportivo Avellaneda. Se llevaron linternas, mantas y comida. Realizaron actividades y juegos recreativos divertidísimos. Al finalizar la jornada, entrada la noche, decidieron que ya era hora de dormir.

Perla sentía un gran agobio, algo que la atraía hacia afuera de las carpas. En ese momento, muy de noche, y en el ambiente mas pesado, decidió despertar a sus amigas, que del cansancio habían quedado dormidas al instante. Una vez que las tres estaban despiertas, Perla les contó la situación; Joaquina y Ámbar empezaron a sentirse igual, la intriga les ganó y salieron a investigar. En cuanto se acercaron al río Paraná, a lo lejos observaron a un señor arriba de un barco, que estaba encallado hacía mas de cinco años, y de repente una fuerza que no pudieron evitar las empujó hacia la embarcación. Subieron y cayeron desmayadas.

Cuando despertaron, el señor ya no estaba, y el lugar era diferente. Todo cambió; claramente eso fue lo que pasó por la mente de las niñas en ese momento tan impactante. Bajaron del barco y vieron a una señora, que parecía muy carismática. Le preguntaron qué día era y dónde estaban. La mujer les aclaró: - Estamos en la construcción del Club Sportivo Náutico, en 1925.- Muy asustadas y en shock decidieron correr y tropezaron con este misterioso señor. Él era el dueño de la embarcación. Les preguntó qué les ocurría, y ellas se lo comentaron, aclarando que no estaban locas. Él les comentó que había pasado por una situación similar, y las ayudó a volver a su época con un movimiento extraño de sus ojos. Las niñas despertaron en su tiempo, pero cada día, al ocultarse el sol, y a orillas del club, ellas pueden ver en el río a esta presencia, que las observa desde su nave, con una sonrisa inquietante...

Renata Sandri

MI BARRIO ES UNA REPÚBLICA

Cuando era bebé, nos mudamos al barrio Saladillo. Hace unos meses, el Concejo Municipal de Rosario lo renombró República del Saladillo, a pedido de sus vecinos, que los reclamaban por tener un escudo, una canción y una bandera propia del barrio.

Vivimos muy cerca de una iglesia llamada “Nuestra Señora de La Merced”, donde se casaron mis papás antes de mudarse al barrio. En frente de ella hay una plaza que hace poco remodelaron que quedó muy linda.

El barrio también tiene un parque grande llamado “Parque Sur”, en el que se encuentran las quebradas del Saladillo, que son cascadas de agua muy famosas de Rosario. Todos los años se hace un festival por ellas y también se realiza una fogata con quema de muñecos en el día de San Pedro y San Pablo. Algunos historiadores dicen que Manuel Belgrano llegó a la ciudad en 1812 ingresando por este barrio, hasta llegar a donde hoy se encuentra nuestro monumento, para enarbolarse por primera vez la bandera Argentina.

En una ciudad grande como Rosario, mi barrio parece pequeño, pero es tan grande que lo llaman República.

Ana Cornaglia

LA LEYENDA DEL GALLETÓN

Hace mucho mucho tiempo en Rosario, dicen que en el Río Paraná vive un pez gigante que se llama Pez Galleton. Es enorme, tiene ojos que brillan como linternas y solo aparece cuando alguien deja caer comida al agua.

Una vez un nene tiró sin querer una galletita al río y de pronto ¡plop! salió el pez, se la comió y le guiñó el ojo. Desde ese día se dice que si le das algo pica sin querer, el pez Galletón te cumple un deseo.

Pero si lo llamamos a propósito o le tiras algo feo como una cáscara de una banana, te muerde hasta que no dejes de llorar.

Algunos chicos dicen que lo vieron una vez brillar en el agua otros dicen que te da una burbuja con forma de corazón, es que está por llegar. Pero nadie sabe si es verdad o si es solo un secreto del río.

Por las dudas, si vas al río Paraná, mejor lleva una galletita de más

El Certamen Literario
TRESCIENTAS ROSARIO
tuvo el lema:

*Todos podemos ser escritores
a través de pocas palabras que construyan
memoria, que armen el mosaico de nuestra
ciudad siempre vibrante, diversa y cambiante.*

Miembros del Jurado:
Carolina Labayru
Arístides Palacios
María Paula Alzugaray

y fue organizado por la
Secretaría de Cercanía y Gestión Ciudadana
de la Municipalidad de Rosario

Rosario 2025



300
ROSARIO



Municipalidad de
Rosario